

Título Los motivos de las previas en adolescentes

Tipo de Producto Divulgación

Autores Papaleo, Pedro Ricardo & Schlingmann, Flavia

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A17S21 - Factores de protección y de riesgo en adolescentes con consumo problemático de sustancias

Responsable del Proyecto

Papaleo, Pedro Ricardo

Línea

Psicología Educativa y del Desarrollo

Área Temática

Psicología

Fecha

2017

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

Los motivos de las “ Previas” en Adolescentes.

Una nueva modalidad de consumo problemático se ha instalado entre los adolescentes, el consumo episódico excesivo de alcohol, que consiste en el consumo en pocas horas de grandes cantidades de cerveza y/o bebidas de alta graduación, los fines de semana, con el grupo de pares, con el objetivo recreativo e intoxicación etílica aguda. “ Previas”

Este proceso presenta factores de riesgo y de protección como condicionantes que pueden incidir en la decisión de consumo de alcohol.

El aporte de esta investigación radica en la evaluación de datos que permitan esclarecer los motivos del aumento del consumo de alcohol en los menores de 18 años teniendo en cuenta que la OMS recomienda la prohibición del consumo en menores y estar prohibida por ley la venta de alcohol a menores de 18 años en nuestro país.

En los últimos años se está observando en adolescentes y jóvenes un tipo de consumo de alcohol que se le denomina consumo de alcohol excesivo episódico (binge drinking) que consiste en consumir cinco o más bebidas estándar en un periodo de dos horas para el hombre, y cuatro o más bebidas estándar para la mujer en ese mismo periodo, este tipo de consumo incrementa el riesgo de dependencia a la sustancia y de graves consecuencias a la salud.

La OMS recomienda la abstinencia de alcohol en menores de 18 años, ya que el riesgo de dependencia futura disminuye cuanto más tarde es el inicio del consumo de bebidas alcohólicas. Coincidiendo con la Ley 24788/1997 de nuestro país, que prohíbe la venta de alcohol a menores de 18 años, y creo el Programa Nacional de Prevención y Lucha contra el Consumo Excesivo de Alcohol.

El inicio precoz en el consumo de alcohol, pone en riesgo la salud física y el bienestar psicológico de los adolescentes. Siendo el promedio de inicio del consumo 14 años. Además, el uso continuado de alcohol afecta negativamente a diferentes áreas de su desarrollo biopsicosocial..

Según los resultados de una investigación realizada por el Observatorio Argentino de Drogas (OAD), en el año 2014, el 70,5 % de los jóvenes han consumido alguna vez en la vida alguna bebida alcohólica, y la edad de inicio de consumo es de 13 años y a medida que aumenta la edad aumenta la prevalencia.

La naturalización del consumo episódico excesivo, o consumo riesgoso, y la falta de conciencia de las consecuencias, suele generar accidentes de tránsito, daño psicológico, cognitivo y físico, dependencia y otras conductas de riesgo.

El problema del consumo de alcohol se considera multifactorial, la familia, la sociedad y las características del propio individuo contribuyen en el inicio y mantenimiento de esta conducta. El consumo perjudicial de esta sustancia, se explica por la intervención de factores que producen un aumento (factores de riesgo) o disminución (factores protectores) en la probabilidad de ocurrencia de tal conducta. Existen tres clases; factores psicológicos, interpersonales, y del contexto social.

La adolescencia se convierte en facilitadora del inicio del consumo de alcohol, por sus cambios evolutivos, tales como la búsqueda de autonomía, afirmación de la identidad personal, el abandono de los valores familiares y la necesidad de aceptación por el grupo de pares, que exponen al joven a un tiempo de mayor vulnerabilidad, por las oscilaciones de la autoestima, del sentimiento de identidad y del control de los impulsos.

La calidad de vida es uno de los indicadores que actuarían como factores de protección para prevenir el consumo de riesgo y el inicio temprano del consumo de alcohol.

Se ha tomado la autoestima alta como un factor protector que puede ayudar a los adolescentes regular el consumo de alcohol.

La impulsividad es motivo de inicio y continuación en el consumo de alcohol, siendo un factor de riesgo importante.

Objetivo General.

El presente estudio pretende analizar las relaciones entre consumo problemático y factores de riesgo (impulsividad) y factores de protección (bienestar, autoestima), señalando diferencias según género, edad y nivel educativo.

Metodología.

Se realizó una investigación descriptiva correlacional, no experimental, transversal cuyas variables son consumo episódico excesivo de alcohol, impulsividad, autoestima y bienestar psicológico.

La muestra elegida fue de tipo no probabilística. Participaron del estudio 178 jóvenes residentes en CABA y Gran Buenos Aires, (70,22 % mujeres y 29,78 % hombres). El rango etario fue de 13 y 29 años, ($X = 18,85$; $DE = 2,92$). La muestra se distribuyó en un 49,45 % que participaban del rango etario de 13-17 años y 50,55% mayor de 18 años.

El nivel educativo alcanzado el 60,67% secundario, 39,33 % universitario.

Trabajan 29,28 % y no lo hacen 70,22 %. El lugar de residencia corresponde al 61,80 % del Gran Buenos Aires, 33, 15 % CABA y otros 5,06 %.

Resultados.

Una primera aproximación a los resultados revela que la prevalencia de consumo de alcohol es del 76,93 %, siendo el consumo de riesgo y problemático del 24,16 %.

Se han analizado variables en función a dos grupos etarios. El primero compuesto por los adolescentes mayores a los 18 años y el segundo grupo menores a los 18 años.

Hemos encontrado una relación estadísticamente significativa con el consumo de riesgo y problemático con los adolescentes menores de 18 años, y el consumo de bajo riesgo se observó en mayores de 18 años.

Al comparar las diferencias según sexo, no se halló que existan diferencias significativas en el consumo.

Encontramos diferencias significativas para el nivel educativo secundario y lugar de residencia en Gran Buenos Aires para el consumo de riesgo

No se han encontrado asociaciones estadísticamente significativas entre Autoestima y consumo. Por lo tanto, no habría evidencias que la autoestima se constituya como factor protector respecto del consumo.

Pero sí se encontró una asociación positiva entre la escala Impulsividad y el consumo problemático

Por lo que podríamos decir que a mayor urgencia en la satisfacción de los impulsos pareciera haber mayor consumo.

.

Discusión y Conclusiones.

Este trabajo pone de relieve la significación de la problemática del consumo adolescente de alcohol y la relevancia del nuevo escenario que plantea el consumo episódico excesivo de alcohol. Observamos que 7 de cada 10 jóvenes han consumido alcohol, y que el 25 % lo hace bajo la modalidad de CEEA, lo que nos muestra la importancia del tema.

Hemos observado que a pesar de ser ilegal los menores de 18 años consumen alcohol y en mayor medida que los mayores de 18 años en forma riesgosa y problemática, además no encontramos diferencias de consumo entre varones y mujeres.

Si bien encontramos que la población de adolescentes evaluados poseería una favorable o alta percepción de Bienestar Psicológico, una Autoestima moderada e Impulsividad moderada a baja, cuando lo analizamos en función al consumo tiene otra significación.

Respecto la variable Impulsividad, Los puntajes aumentan en función del consumo de riesgo, por lo que a mayor consumo mayor impulsividad. Eso mismo se encuentra en cada una de las subescalas de Impulsividad. Quienes consumen de manera problemática tienen mayores puntajes en Gratificación, es decir que buscarían con más urgencia la satisfacción de sus impulsos. Según la subescala Automatismo, quienes consumen de manera problemática, tendrían mayor tendencia a seguir expresándose en mayor medida de forma rígida y repetitiva sin atender variables contextuales. Lo mismo sucede en la subescala Atencional, es decir, actuarían sin planificar, pensar, en mayor medida.

Por su parte, la variable psicológica de Autoestima no pareciera diferenciarse según el tipo de consumo.

Por último, al relacionar las variables analizadas encontramos que cuanto más problemático es el consumo aumenta la Impulsividad, y disminuye el Bienestar

Psicológico. Y cuando aumenta el Bienestar Psicológico, mayor Autoestima tienen los adolescentes.

No se debe olvidar la complejidad de la problemática del consumo episódico y excesivo de alcohol, dada la amplitud de factores de riesgo que intervienen (personales, familiares y sociales). Si bien sólo hemos abordado en el trabajo los factores personales, las conclusiones a las cuales arribamos nos abren el camino para pensar, considerar posibles estrategias de intervención a la hora de hacer prevención.

Podemos concluir que la Impulsividad, la toma de decisiones, y el bienestar psicológico son variables a considerar en el esclarecimiento y prevención del consumo problemático.